

Diálogos pertinentes: neoestructuralismo, neodesarrollismo, social desarrollismo y teoría marxista de la dependencia¹

Monika Meireles*

Resumen

Entre los años cincuenta y setenta del siglo pasado, el pensamiento económico latinoamericano vivió su periodo más fructífero. Este auge creativo se dio al ver surgir en el seno de las ciencias sociales de la región la discusión sobre el desarrollo y la dependencia. En ese entonces el diálogo entre los autores de la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL) y de la Teoría Marxista de la Dependencia (TMD) se dio bajo un sinfín de mutuas acusaciones. Entre los escasos momentos en los cuales esos autores se permitieron leer de manera cruzada, prevaleció un puntiagudo monologo entre las partes más que propiamente un dialogo entre los representantes de cada uno de esos paradigmas. Contemporáneamente, ambas tradiciones han sido retomadas con entusiasmo en la reflexión crítica sobre el desarrollo de la región, el fortalecimiento del neoestructuralismo y el creciente interés por los dependentistas marxistas son muestra del vigor de este legado. Además, inspirados en los planteamientos de la CEPAL original, podemos enlistar las actuales aportaciones de autores vinculados tanto al neodesarrollismo como al social desarrollismo. Así, la presente ponencia tiene por objetivo discurrir sobre la forma en la que se está dando la apreciación del neoestructuralismo – y las otras corrientes que se reivindican herederas de la CEPAL – por parte de la TMD y viceversa. Así, se busca demostrar que a partir de la posibilidad de un diálogo más generoso entre las dos corrientes se revela puntos comunicantes neurálgicos para que se siga en la construcción de la teoría social latinoamericana.

Palabras clave: pensamiento económico latinoamericano, neoestructuralismo, neodesarrollismo, social desarrollismo, teoría marxista de la dependencia.

¹ El presente trabajo es un borrador de un capítulo de libro que se encuentra en proceso de elaboración.

* Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIEc-UNAM), perteneciente al Sistema Nacional de Investigadores de CONACYT (SNI-1). E-mail: momeireles@iiec.unam.mx.

Introducción

El arco histórico que comprende el auge de los gobiernos progresistas en América Latina y su reciente declive dejó un saldo extremadamente positivo, al menos en el campo de la reflexión sobre las posibilidades del desarrollo de la región. Por más que las experiencias de esos gobiernos se encuentren contemporáneamente en jaque – basta con mencionar la victoria electoral de Mauricio Macri en Argentina y el golpe de Estado perpetrado en Brasil en 2016 contra el gobierno legítimamente electo de Dilma Reousseff –, se celebra el verdadero boom en términos de agendas colectivas de trabajo de economistas heterodoxos de la región que pusieron nuevamente en primer plano la necesidad de construcción de alternativas de desarrollo ancladas en la multiplicidad de enfoques que emerge en el pensamiento económico latinoamericano.

Aquí, lejos de hacer una apreciación exhaustiva sobre el caminar de las corrientes del pensamiento económico latinoamericano sobre el desarrollo que vienen continuamente siendo fortalecidas desde el periodo áureo hasta la actualidad, quisiéramos solamente hacer un balance inicial sobre algunas de las tendencias, en términos de interpretación sobre el desarrollo económico, que se encuentran en mayor evidencia contemporáneamente. Con esa intención como guía, hemos identificado cuatro vertientes de interpretación heterodoxa de la región que vienen dejando importante impronta en dar la pauta de los temas relevantes en la discusión actual: a) el neoestructuralismo; b) el neodesarrollismo o *novodesenvolvimentismo* en buen “brasileño”; c) el social desarrollismo; y d) la teoría marxista de la dependencia (TMD).

Las discusiones sobre los rumbos del desarrollo latinoamericano y sus cuellos de botella no estuvieron adormecidas entre el periodo en el cual la CEPAL y la TMD vivían su auge creativo y los días de hoy. Todo al revés. En mayor o menor grado, década tras década, se mantuvo la llama prendida y, si bien no se contó con la pujanza anterior, las inquietudes vertidas por cada uno de esos dos paradigmas del pensamiento social latinoamericano encontró reverberación en trabajos de pensadores posteriores.

La pretensión no es hacer aquí un mapeo que agote las multiplicidades de enfoques que discuten América Latina y su desarrollo en el siglo XXI. Es más modesto el objetivo y más

contenido el aliento. Se trata de un suspiro, que nos capacite a mínimamente analizar por cuales rumbos las teorías señaladas anteriormente han madurado. Además, también vale destacar que la línea que separa los cuatros grupos aquí destacados es, por veces y para algunos autores, bastante tenue.

1. La CEPAL hoy: consideraciones sobre el neoestructuralismo latinoamericano

1.1 Antecedentes

Entre los acontecimientos que dieron pauta al surgimiento del Neoestructuralismo se pueden señalar: 1) la desconfianza generalizada sobre el binomio estado-industrialización; 2) la crisis de la deuda externa en América Latina y el estancamiento del crecimiento económico acompañado de altas tasas de inflación, que más tarde se denominó como la “década perdida” del desarrollo latinoamericano; y 3) el replanteamiento en la producción intelectual de la CEPAL, tras la apertura comercial y financiera del decenio de 1990. Además, se constata una doble tendencia en la tónica de los documentos publicados por el organismo desde entonces: a) el reconocimiento que el mercado dejado por sí solo genera diversas distorsiones para impulsar el desarrollo sostenible, y b) la reorientación del tipo de crecimiento, ahora decididamente extrovertido, al minimizar la importancia de la expansión del mercado interno que tanto protagonismo tuvo en el pensamiento cepalino anterior.

1.2 Producción teórica cepalina: estructuralismo vs neoestructuralismo

En el marco de la producción teórica cepalina podemos encontrar, de un lado, a aquellos investigadores que al analizar la historia intelectual de la institución son categóricos en identificar una espina dorsal que une la producción teórica de ayer y hoy (enfoque Histórico-Estructuralista). Desde luego, afirmar que entre la CEPAL originaria y la actual hay una columna vertebral metodológica que no se ha roto en el tiempo no significa lo mismo que endosar la extravagante tesis de que no hubo cualquier evolución o cambio de posiciones dentro de la producción de la institución en sus más de 60 años de existencia, en los que se alternaron de forma sucesiva generaciones de técnicos y dirigentes. Lo que obviamente hubo, por una cuestión de adaptación al transcurrir del tiempo, fue un pertinente redireccionamiento de temas. Por otro lado, hay estudiosos que son bastante reacios a esa

percepción de pretensa unidad y cohesión, y tratan de identificar una verdadera ruptura epistémica en lo que sería la “vieja” y la “nueva” CEPAL, y que la última es más cercana a preceptos de la teoría económica tradicional y más influida en su agenda de trabajo por las investigaciones emanadas de los centros académicos de los países desarrollados (Carcanholo, 2007; Leiva, 2008).

Así, un punto en común que une tanto a los analistas que logran ver la continuidad entre la producción teórica cepalina como a aquellos que señalan un irreconciliable quiebre es la identificación de la obra del chileno Fernando Fajnzylber como parteaguas esencial. De este modo, los defensores de la continuidad señalan a ese autor como el principal eslabón entre la renovación temática sin rompimiento epistémico entre la CEPAL de uno y otro periodo. Mientras que, para el otro grupo de analistas, es justamente con la obra de Fajnzylber que se “corrompe” la vocación a la oposición con la teoría neoclásica que siempre marcó la producción de la institución, al dejar cada vez más clara la simpatía por la acción del Estado como mero corrector de las fallas de mercado, por la pérdida de énfasis en el fortalecimiento del mercado interno cuando comparado con la necesidad de incrementar la competitividad de las exportaciones latinoamericanas y por el abordaje focalizado de la “cuestión social”, aparentada con las propuestas emanadas por el Banco Mundial para el combate a la pobreza. Sin embargo, es innegable los *insights*: a) competitividad espuria vs competitividad sistémica; b) distribución de ingreso y simultáneo crecimiento (contra la “tesis del pastel”); c) crítica incisiva a las ETN’s (oligopolio e innovación tecnológica en la periferia).

No puede dejar de comentarse por más ardor crítico que alimente al investigador, que parece exagerada la equiparación de los planteamientos neoestructuralistas a lo del recetario neoliberal. Tampoco se está cómodo en la posición de hacer una defensa cabal del neoestructuralismo, incluso porque distintos autores y perspectivas que lo componen no están exentos a serios cuestionamientos. A pesar del roce que hay entre aquellos que imputan a la CEPAL actual la condición de hijo legítimo del estructuralismo latinoamericano del pasado y otros que ven en ella la indeleble sonrisa del hijo bastardo del neoliberalismo, pareciera ser que hay un punto pacífico: en la producción de la CEPAL de

los años cincuenta, encontramos la invalorable contribución inicial para entender la dinámica de las economías latinoamericanas desde la perspectiva del propio subcontinente.

Por último, el balance de cómo se configura el pensamiento de la CEPAL actual sigue pendiente también por el limitante temporal implícito en los análisis de los temas contemporáneos.

2. Neodesarrollismo vs social desarrollismo y/o “reprimerización financiarizada”

2.1 Antecedentes

Lo primero que se debe tener en cuenta es que el neodesarrollismo no se constituye como un bloque homogéneo de perspectivas y de compromisos políticos. Por ejemplo, Pedro Paulo Zahluth (2012), alerta que hay al menos dos tendencias claras que emergen actualmente en el seno de ese debate y propuesta sobre la mejor estrategia de desarrollo: a) el desarrollismo exportador del sector privado (neodesarrollismo), y b) el desarrollismo distributivo orientado por el Estado (social-desarrollismo). Quizás, entre otros elementos, la tenue línea que separa al neoestructuralismo del neodesarrollismo sea justamente el carácter de mayor reivindicación del protagonismo en el plano de la acción política que ese último desempeñó con los sucesivos gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil (Meireles, 2013).

Por consiguiente, tras los pobres resultados alcanzados bajo el neoliberalismo en América Latina, y su frágil sustentabilidad teórica en lo que Bresser-Pereira (2010) identifica como la ortodoxia convencional, se plantea la necesidad urgente de que los países del subcontinente reelaboren una estrategia de desarrollo a partir de una nueva alianza de clase a favor del crecimiento autónomo de la economía nacional. Esa estrategia de desarrollo sería el nuevo desarrollismo o neodesarrollismo, entendido como un tercer discurso, como una alternativa, tanto a la política desprendida del Consenso de Washington, como al periodo denominado de sustitución de importaciones o de “viejo desarrollismo” que vigorizó en América Latina entre los decenios de 1930 y 1970. De la comparación entre el “viejo” y las propuestas del “nuevo” desarrollismo cabe destacar que ese último: no es proteccionista; defiende la adopción de un tipo de cambio competitivo; no es complaciente

con el desequilibrio fiscal y la inflación; el Estado tiene una función importante, pero subsidiaria, y el crecimiento está orientado a las exportaciones de bienes con mayor valor agregado (Bresser-Pereira, 2010: 113-118).

2.2 Sobre el neodesarrollismo

El neodesarrollismo analiza los puntos de divergencia entre el viejo y los ajustes necesarios para que el nuevo desarrollismo cumpla con la meta de crecimiento económico con igualdad de distribución del ingreso (Sicsú *et al.* 2007 y Bresser-Pereira, 2004). Estos autores, más que apostar a que el neodesarrollismo puede ser la fuerza dominante y superadora de la ortodoxia convencional o al monetarismo neoliberal (Bresser-Pereira, 2007: 28) o a ambos, visualizan y están bastante convencidos que la gestión económica de Lula y Dilma abrió la posibilidad de construcción real de ese camino, y que además, el andamiaje básico que sostiene ese modelo alternativo puede extenderse a otros países de América Latina.

Así, es factible identificar que la propuesta neodesarrollista, sintetizada en cualquiera de sus matices, no disfruta de una posición hegemónica en el universo de discursos de alternativas de desarrollo de la agenda actual del debate sobre el tema.

2.3 Críticas

Entre los puntos polémicos levantados en una lectura crítica del neodesarrollismo, se destacan los siguientes argumentos: a) la dificultad en vislumbrar que haya una categórica de desvinculación entre sus recomendaciones y las políticas económicas de corte ortodoxo; y b) aunque se logre ver esa separación, las propuestas plasmadas en esa agenda siguen apostando por el desarrollo del capitalismo latinoamericano y alimentando sus irreconciliables contradicciones. Por tanto, en la interpretación de sus críticos, el neodesarrollismo está bastante desacreditado, sobre todo por la timidez o la extrema ponderación en cuestionar de modo radical la teoría económica tradicional y las recomendaciones de política que de ella derivan (Gonçalves, 2012: 639).

Por otra parte, para los neodesarrollistas, el social desarrollismo no es dinámico, no estimula la competitividad externa y es inflacionario a la medida que se basa en el aumento

del gasto público. Por su parte, para los social desarrollistas, el neodesarrollismo prevé un “automatismo” con el que basta la corrección de la tasa de cambio y la reindustrialización automáticamente se dará. Además, no está entre sus preocupaciones la desigualdad en la distribución del ingreso. En una palabra, lo anterior se resume, de la pata ortodoxa del neodesarrollismo a la supuesta falta de dinamismo del social desarrollismo.

PT/Neodesarrollista	PT/Neoliberal
Aloísio Mercadante	Leda Paulani
Marco Aurélio Garcia	Paulo Nakatani
Delfim Netto	Rosa Maria Marques
Nelson Barbosa	João Borges Neto
Márcio Pochmann	Daniela Prates
Luiz Carlos Bresser-Pereira	
Paulo Gala	Reinaldo Gonçalves
João Sicsú	Carlos de Aguiar Medeiros
Fernando Cardim Carvalho	Franklin Serrano
	Luiz Filgueiras
	Wilson Cano
Pedro Paulo Zahluth Bastos	Francisco de Oliveira
Ricardo Bielchowsky	José Luís Fiori
	Basílio Sallum Jr.
	Graça Druck
	Ricardo Antunes
	Osvaldo Coggiola

3. Teoría marxista de la dependencia: un breve repaso

En primera instancia conviene recordar que el fundamento de la dependencia latinoamericana se encuentra en: la *superexplotación* del trabajo. De este modo, la dependencia puede ser definida como “una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas se modifican o recrean para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia” (Marini, 1979 [1972]: 18).

Consecutivamente si se puede pensar en tres momentos clave de la biografía intelectual de la TMD, o mejor dicho, de los múltiples enfoques que componen de manera conjunta los análisis de la dependencia, en los cuales se suceden “vida”, “muerte” y “resurrección” (Beigel, 2006), serían: a) primer periodo “vida”, corresponde a la generación de pensadores

fundadores; b) segundo periodo “muerte”, adormecimiento relativo de las investigaciones en ese marco oriundo del peso aplastador de la ofensiva neoliberal también en el campo intelectual; y c) tercera etapa “resurrección”: aquél nuevo despertar o retomada de interés por ese análisis que caracteriza el momento actual (teoría marxista de la dependencia hoy o nuevo dependentismo).

En el marco de esta corriente de pensamiento se puede destacar al menos dos caminos distintos. De un lado los dependentistas de hoy que se esfuerzan por recobrar las hipótesis de Marini de una manera más directa, problematizando con base en su aportación original, por ejemplo, Jaime Osorio. Por otro, aquellos autores dependentistas actuales que recuperan la obra de Marini de una manera algo distinta, mediante una especial fusión con los llamados “Análisis del Sistema Mundo”, enfoque que tiene en las aportaciones de Immanuel Wallerstein su principal representante, por ejemplo, Carlos Eduardo Martins.

Jaime Osorio	Carlos Eduardo Martins
Multiplicidad temática - La reconfiguración de los grupos de poder y su relación con los estados latinoamericanos, pasando por la reflexión sobre la superexplotación o la explotación redoblada en épocas de reconfiguración del mundo del trabajo. - Patrón de reproducción de capital. - Se intenta inspeccionar el cómo se dio la evolución de las estructuras económicas, sociales y políticas para economías que se conectan de manera subordinada y dependiente, como las latinoamericanas, al sistema en escala mundial (Osorio, 2005: 5).	Análisis del Sistema Mundo - Valorización de la perspectiva histórica de larga duración. - Rescate de la teoría de los ciclos: Nikolai Kondratiev, el desarrollo del capitalismo obedece a un especial patrón de repeticiones, donde momentos de repunte o auge económico son seguidos de instantes de crisis y estancamiento. - Pensar sobre las alternativas de desarrollo de América Latina que se abren de forma contemporánea debe ser una tarea siempre conectada con la relación entre la región y los papeles por ella asumidos en cada etapa de esa periodización de la economía mundial en la que se destacan sus grandes tendencias (Martins 2006: 200).

Dependentistas Reformistas	Dependentistas Marxistas-Revolucionarios
Fernando Henrique Cardoso Osvaldo Sunkel Hélio Jaguaribe Aldo Ferrer Aníbal Pinto Celso Furtado	Ruy Mauro Marini Theotonio dos Santos André Gunder Frank Vania Bambirra Oscar Braun Aníbal Quijano Edelberto Torres-Rivas Tomás Amadeo Vasconi Alonso Aguilar

Reflexiones finales

El sensible deterioro de los indicadores económico-sociales, como resultado del neoliberalismo en la región, solo fue interrumpido en el breve momento que confluyeron dos variables: el aumento de los precios de las *commodities* que exporta la región y la llegada al gobierno de líderes de izquierda o centro-izquierda que tuvieron la redistribución del ingreso como objetivo esencial de la política pública. Sin embargo, la crisis financiera internacional, iniciada en el 2007-2008, y la inestabilidad de la política interna fueron responsables por un cambio abrupto en la dirección de las políticas públicas inclusivas, reviviendo prácticas de *austeridad* en el manejo de las finanzas del Estado.

Repensar las características actuales del subdesarrollo y de la dependencia, inspirados por la agudeza del pensamiento latinoamericano de antaño y de las corrientes heterodoxas actuales, es parte esencial en la construcción de alternativas exitosas para América Latina.

Referencias

Beigel, F. (2006) “Vida, muerte y resurrección de las teorías de la dependencia” en *Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano*. CLACSO. Buenos Aires.

Bielschowsky, R. (2009) “Sesenta años de pensamiento de la CEPAL: estructuralismo y neoestructuralismo”. En: *Revista de la CEPAL*, no 97, abril de 2009.

Bresser-Pereira (2010) *Globalización y competencia: apuntes para una macroeconomía del desarrollo*. Buenos Aires: Instituto Di Tella/ Siglo XXI.

_____ (2007) “El nuevo desarrollismo y la ortodoxia convencional”. *Economía Unam*, vol. 4 núm. 10.

_____ (2004) “O novo desenvolvimentismo”. *Folha de S. Paulo*, 19 de septiembre.

- Carcanholo, M. (2008) “Neoconservadorismo com roupagem alternativa: a nova Cepal dentro do Consenso de Washington”. En: *Revista Análise Econômica*, Porto Alegre, ano 26, n. 49, março de 2008.
- Gonçalves, R. (2012) “Novo Desenvolvimentismo e liberalismo enraizado”. En: *Serviço Social & Sociedade*, São Paulo, n.112.
- Leiva, F. I. (2008). “Toward a critique of Latin American neostructuralism”. *Latin American Politics and Society*, 50(4), 1-25.
- Marini, R. (1979, [1972]) *Dialéctica de la dependencia*. México, D.F., Ediciones Era.
- Martins, C. (2006) “O pensamento latinoamericano e a o sistema mundial”, en *Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano*, CLACSO, Buenos Aires.
- Meireles, M. (2013) “El lulismo y el modelo de desarrollo brasileño: ¿neodesarrollismo o renovación neoliberal?”. En: Correa, Girón, Guillén, Ivanova (Coordinadores), *Estrategias para un desarrollo sustentable frente a las tres crisis: finanzas, economía y medio ambiente*. UAM-Iztapalapa y Miguel Ángel Porrúa, Ciudad de México.
- Osorio, J. (2005) “Patrón de reproducción del capital, crisis y mundialización”. En: Seminário Internacional REGGEN: Alternativas Globalização (8 al 13 de Octubre de 2005, Hotel Gloria, Rio de Janeiro, Brasil). Rio de Janeiro, Brasil: UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Rodríguez, O. (2006). El estructuralismo latinoamericano, México, Siglo XXI-CEPAL.
- Siscú, J., Paula, L. F. D., & Michel, R. (2007). “Por que novo-desenvolvimentismo?” *Revista de Economia Política*, vol. 27, nº 4 (108), pp. 507-524 outubro-dezembro/2007.
- Zahluth, P. (2012) “A economia política do novo-desenvolvimentismo e do social desenvolvimentismo”, *Economia e Sociedade*, Campinas, vol. 21, núm. especial.